



Primer acto público del P.S.P.

“NUESTRO PARTIDO ES MARXISTA PORQUE ES DEMOCRÁTICO” (dijo Tierno Galván)

MADRID. (PUEBLO, por Eduardo HERNANZ.) — Cuatro fueron los temas tratados en el primer acto público que celebró el Partido Socialista Popular en su calidad de grupo político: «Madrid como problema», «El Sindicalismo español en el momento actual», «La coyuntura política» y «El socialismo hoy». El mitin, organizado por la federación de Madrid-Región del P.S.P., transcurrió en un ordenado ambiente de entusiasmo y fue seguido con auténtico interés por más de cuatro mil personas. El salón Cempás, del paseo Juan XXIII, fue insuficiente; la gente tuvo que seguir los discursos a través de los altavoces instalados en el hall y en el patio que da acceso al mismo.

«Madrid como problema» fue la exposición que ofreció José Bono, primer orador. Desde lo que ya se conoce como «verticalismo arquitectónico» — configuración de esta «ciudad devorada por especuladores con conocimiento de una Administración que ha colaborado en el desastre al admitirlo y tolerarlo—, hasta la deficiencia y escasez de transportes colectivos, fueron temas que José Bono denunció como productos de una corrupción que ha llegado hasta auténticos delitos de cohecho.

«El Partido Socialista Popular defiende un sindicalismo unitario, de clase, autogestionario y con funcionamiento autónomo, independiente del Estado y de los partidos políticos», dijo Eduardo Guillán en su disertación sobre «El Sindicalismo español en el momento actual», quien amplió las palabras que anteceden en el sentido de propugnar por un sindicato en el que tengan cabida todos los trabajadores por encima de su militancia política, porque se trata de lograr un sindicato democrático desde el que puedan defenderse los intereses de los trabajadores por ellos mismos.

● EL SOCIALISMO MEDITERRANEO

La intervención de Raúl Morodo —«La coyuntura política»— fue un discurso político en el amplio sentido

de la palabra; un discurso que el propio Morodo interrumpió en una pausa de silencio, porque «tal día como hoy, hace un año que el pueblo saharaui perdió la posibilidad de autodeterminación».

Comenzó el secretario general del P. S. P. hablando del reto al que se ha enfrentado el segundo Gobierno de la Monarquía. «Ante el proyecto de ley de reforma política, las fuerzas políticas del país han tomado posiciones. Las adoptadas por Coordinación Democrática —cuyo papel histórico como plataforma unitaria de la oposición hay que reconocer— son de todos nosotros conocidas. Las otras fuerzas también se van decantando desde las mismas Cortes vigentes». Afirmó que la ley, posiblemente, pase el Pleno. Y ante las anunciadas elecciones, sería conveniente un frente común de las fuerzas democráticas de oposición para, elaborando una estrategia común de los grupos de izquierdas negociar con el Gobierno. Asimismo, recaló que «la unidad de las izquierdas corre peligro ante unas presuntas actitudes personales».

Pero en lo que Morodo puso énfasis fue en la concepción de un socialismo español mediterráneo, alejado de las influencias nórdicas o centroeuropeas «porque las situaciones de esos países y la realidad del nuestro son totalmente distintas».

● «LA VERDAD DE LA IZQUIERDA ES LA VERDAD DEL FUTURO»

Comenzó el profesor Tierno Galván —«El socialismo hoy»—, presidente del P. S. P., refiriéndose al triunfalismo de los discursos políticos a la demagogia y a la trascendencia de las palabras que sobrepasan la importancia de las mismas. También se refirió a la autocrítica a que debe someterse todo partido que se preste a la realidad y que se precie de honesto y coherente; y a la verdad que debe inspirar al socialismo, «una verdad que no nace del pasado, porque la verdad de la izquierda se encuentra en el futuro».

Sobre la realidad económica, el señor Tierno Galván usó el adjetivo de gravísimo a la hora de calificar el presente económico del país. «Pero la solución —dijo el presidente del P. S. P.— no está en un nuevo Plan Marshall que acabe colonizándonos definitivamente». Habló de aceptar un plan de privaciones, pero privaciones para todos, no para los de siempre, y siempre y cuando ese plan ayude a sacar al país de la ruina en la que se encuentra.

También expuso el señor Tierno la necesidad de unificación de las izquierdas, mediante unos procesos de distensión —ya en marcha— y la creación de un comité de coordinación entre los grupos socialistas como primer paso a un potente grupo socialista de inspiración marxista. «El P. S. P. —afirmó Tierno— es marxista porque es un partido democrático y de ideas; pero no una simple clase política».

La fuerza núbica no apareció en todo ese tiempo ni saltó por los alrededores de la Fundación Pablo VI.

Foto SANTISO